

Las lenguas del Gran Chaco: Situación socio-lingüística y políticas lingüísticas

SANTIAGO DURANTE

*UBA- Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica,
República Argentina*

Abstract: *The area of Gran Chaco represents a big territory that occupies part of Argentina, Bolivia, Brazil and Paraguay. This location is inhabited by nearly 40 aboriginal communities that speak at least 29 languages with different degrees of vitality. Long time invisibilised, the aboriginal communities claim today for rights and participation in the national policies of South American countries. This work pretends to briefly characterize the sociolinguistic situation of the languages spoken in the region. It also pretends to serve as reference of some of the actual researches about Chaco languages. At last, it is pretended to expose the linguistic policies of the countries that compel this territory.*

Key Words: *Sociolinguistics, linguistic policy, plurilingualism*

Resumen: *El área de Gran Chaco representa un extenso territorio que comprende parte de Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay. En este espacio habitan cerca de 40 pueblos originarios que hablan, al menos, 29 lenguas con distinto grado de vitalidad. Invisibilizadas durante largo tiempo, las comunidades originarias exigen hoy derechos y participación en las políticas nacionales de los países sudamericanos. Este trabajo pretende caracterizar someramente la situación sociolingüística de las lenguas habladas en el territorio. A su vez, pretende servir como referencia sobre algunas de las investigaciones actuales sobre lenguas del Chaco. Por último, se pretende exponer brevemente las políticas lingüísticas de los países que competen a este espacio.*

Palabras clave: *sociolingüística, política lingüística, plurilingüismo*

1.Introducción

Las naciones de Sudamérica, desde la independencia hasta nuestros días, han sido concebidas como territorios monoculturales y monolingüísticos. El mito fundacional americano, marcado quizás primeramente por el modelo estadounidense de *The Last of the Mohicans*, de Fenimore Cooper, pero también recuperable en textos sudamericanos como *El*

Gaucha Martín Fierro, de José Hernández, muestra al “ser americano” como un híbrido entre el hombre blanco y las poblaciones nativas.

Una mirada un poco más atenta evidencia que este mito no es otra cosa, como es de esperar, que un relato. Estos estados jóvenes, constituidos bajo el modelo de las revoluciones norteamericana y francesa, encierran en sus fronteras un gran número de grupos culturales y lingüísticos. En Argentina se hablan diecisiete lenguas indígenas. En Paraguay, una cantidad similar. En Bolivia hay más de treinta lenguas de poblaciones originarias. En Brasil el número es impresionante: 176 lenguas.

Invisibilizadas durante gran cantidad de tiempo, las comunidades originarias hoy se muestran en la escena política y social de Sudamérica exigiendo derechos y participación. Evidencia de estos movimientos es la declaración de Bolivia como Estado Pluri-Nacional durante el mandato del presidente Evo Morales; otro es la *Declaración de la Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas* del año 2006.

Este trabajo pretende echar luz sobre las lenguas habladas en una porción del territorio americano que engloba parte de cuatro países, significativa muestra de la pluralidad lingüística del continente. A su vez, este trabajo pretende también reflexionar sobre las distintas políticas lingüísticas que se llevan a cabo en los países nombrados.

Cabe señalar, por último, que la variedad lingüística no se agota en el español o portugués y las lenguas de las poblaciones originarias - solo en Argentina se habla, además del español y las lenguas de los pueblos originarios, el portugués, el guaraní paraguayo, el quichua y el aymara de Bolivia, el italiano, el francés, el ruso, el polaco, el idisch, el alemán, el coreano, el taiwanés, etc. (Messineo y Cuneo 2005)-. No obstante, este trabajo hace un recorte y se centra en las lenguas de las poblaciones originarias del área de Chaco.

2. Desempeños lingüísticos

Los niveles de manejo de las lenguas por parte de sus hablantes constituyen un escenario complejo. Tradicionalmente se distingue entre monolingües y bilingües. Sin embargo, como se verá en la lectura del artículo, esta distinción no da cuenta cabal del estado real de las lenguas ni del uso de sus hablantes. En numerosos los hablantes no son bilingües sino multilingües: se trata de individuos que se desempeñan -como el caso de los mbyá- en tres, cuatro o más lenguas distintas.

También es necesario matizar el concepto de bilingüismo. Encontramos en el área del Gran Chaco ejemplos de bilingües receptivos (Messineo y Cuneo 2005), individuos que hablan y entienden en una lengua pero que en la otra comprenden más de lo que hablan, y semihablantes (Dorian 1982). Estos individuos poseen un dominio aceptable de las normas sociales de interacción en ambas lenguas pero son pasivos en su comportamiento lingüístico. Se trata de un hablante que entiende más de lo que habla, cuyo control receptivo es alto y su nivel productivo es bajo. No maneja correctamente la gramática ni habla con fluidez. Sin embargo, al ser un miembro activo de la comunidad, logra comunicarse exitosamente porque maneja los códigos necesarios para la interacción.

En casos de lenguas extintas o en vías de desaparición -como es el caso del vilela (Golluscio y equipo 2004)- es común encontrar ejemplos de recordantes (Messineo y Cuneo 2005). Los recordantes ya no manejan la lengua en cuestión: han tenido un conocimiento de ella pero ya no la ejercen. Si bien no utilizan la lengua para fines comunicativos, pueden recordar elementos si se los indaga.

Para comprender cabalmente la situación lingüística de las comunidades tratadas en el presente artículo, es necesario mantener una mirada amplia sobre las posibilidades de posicionamiento lingüístico de los hablantes de lenguas que en un gran porcentaje se encuentran en situación de peligro.

3. Fuentes consultadas

Para realizar esta clasificación de las lenguas del Gran Chaco se ha recurrido a diversos materiales (se recogen todos en el apartado sobre bibliografía consultada). Sin embargo, cabe señalar los sustanciales aportes de la lectura de las siguientes obras de carácter enciclopédico:

- Alain Fabre, *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos*.
- VV. AA, (2009) *Atlas Sociolingüístico pueblos indígenas en America Latina*, capítulo 4: *Chaco*.
- Mily Crevels, "South america", en *Encyclopedia of the world's endangered languages*.
- Paul, Lewis, M. (ed.), 2009. *Ethnologue: Languages of the World, Sixteenth edition*.
- UNESCO (2009) *UNESCO Interactive Atlas of the World's Languages in Danger*

Asimismo, una referencia ineludible es el proyecto “El Chaco como área lingüística: contacto, relaciones históricas y tipología” cuyas responsables son las Dra. Lucía Golluscio (UBA-CONICET), Dra. Alejandra Vidal (UNFormosa- CONICET) y Dra. Hebe González (UNSan Juan- CONICET) (2009-2011), Agencia Nacional de Ciencia y Técnica, Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Argentina¹.

4. Las Lenguas del Chaco



El área del Gran Chaco comprende un territorio de aproximadamente 1000000 de kilómetros cuadrados que está repartido entre Argentina, Paraguay, Bolivia y Brasil. La región recibe diferentes denominaciones en cada país: Gran Chaco en Argentina y Paraguay; Tierras Bajas en Bolivia y Gran Pantanal en Brasil.

Este extenso territorio se divide en tres secciones sociodemográficas:

- Chaco Boreal (del río Pilcomayo al Mato Grosso),
- Chaco Central (entre el río Pilcomayo y el Bermejo),
- Chaco Meridional o Austral (del río Bermejo hasta inmediaciones del río Salado y la laguna de Mar Chiquita).

¹ Por último, estas páginas no podrían haber visto la luz sin la enorme generosidad, sabios consejos y comentarios pertinentes y esclarecedores del Dr. Juan de Dios Luque Durán (UGR).

Otra posible división se establece desde criterios climáticos y fitogenéticos. Se distingue entre:

- Chaco oriental húmedo,
- Chaco central semiárido,
- Chaco occidental árido.

También es usual dividir la zona según el país al que pertenecen. Se distingue entonces un chaco argentino, paraguayo, boliviano, etc.

Se trata de un área con gran diversidad de ambientes naturales, rica en términos de biodiversidad. Su amplitud térmica es muy pronunciada, tanto entre día y noche como estacionalmente, debido a los regímenes eólicos estacionales. El Chaco es considerado una de las últimas fronteras agrícolas de Sudamérica: la explotación ganadera y agrícola ha crecido exponencialmente en los últimos años. Si bien este desarrollo puede traer cierta prosperidad económica a la zona, los impactos negativos son numerosos. Actualmente la explotación agrícola en el Chaco austral y meridional está provocando una creciente desertización de la región. Por otra parte, la prosperidad suele recaer en los grandes latifundistas y no redundar en ningún tipo de beneficio para sus pobladores. Ejemplo del impacto social de la explotación de los suelos chaqueños es la situación de los maskoy, los paí tavyterâ o los avá guaraníes, entre otros.

En este espacio habitan cerca de cuarenta pueblos originarios que hablan al menos veintinueve lenguas con distinto grado de vitalidad. Los pueblos con mayor densidad demográfica son: toba (69452 personas), wichí (40036 personas), guaraní (22059 personas), avá guaraní (16365 personas) y mocoví (15837 personas).²

Las lenguas del Chaco se dividen en las familias tupí guaraní, matabo-mataguaya o matabo-maká, guaycurú, lule-vilela, arawak, enlhet-enlhet o maskoy y zamuco. A estas familias se les suman dos lenguas independientes: besiro o chiquitano y guató.

Familia tupí guaraní

Esta familia constituye una de las ocho que forman parte del tronco tupí, uno de los más importantes de Sudamérica. Según Lathrap

² UNICEF (2009).

(1970)³, el tronco tupí habría tenido su origen en la cuenca del río Amazonas. Los proto-tupí-guaraní habrían comenzado a migrar desde esa zona en 500 a.C. Swadesh (1959) calculó, para el tronco tupí, una fecha lexicoestadística de 55 - 60 siglos mínimos de divergencia interna, lo que corresponde aproximadamente a 3500 a.C. Por su parte, Manrique Castañeda (1964) estimó una cifra de diez siglos mínimos de divergencia interna para la familia tupí-guaraní (Fabre 2005).

En el Atlas Sociolingüístico UNICEF se identifican las siguientes lenguas tupí-guaraníes en el área de Gran Chaco:

- ava-guaraní (Argentina) o guaraní occidental (Paraguay) o guarayo (Paraguay) o ñandevá (Brasil)
- tapiete (Argentina) o tapieté (Paraguay, Bolivia) o ñandevá (Paraguay)
- guaraní (Bolivia) o chané (Argentina)
- guarayo o guarayu
- paî tavyterâ
- mbyá
- avá katú eté o chiripá
- aché

Ava-guaraní

El ava-guaraní se habla en Argentina, Paraguay y Brasil.

El pueblo ava guaraní constituye el 3,63% de la población indígena de la Argentina. Cuenta con 21807 hablantes en el país que se reparten mayormente en Jujuy y Salta (17592) y en menor medida en Misiones, Entre Ríos, Santa Fe, y Ciudad de Buenos Aires y área metropolitana.

En Paraguay es hablado por 7000 personas en los departamentos de Canindeyú, Alto Paraná, San Pedro, Caaguazú, Concepción, Amambay y Boquerón. Según plantea Crevels (2007) se trata del grupo más aculturizado de Paraguay. Razones de este fenómeno son la explotación constante en las plantaciones de yerba mate⁴ a partir del siglo XIX y la deforestación de su hábitat tradicional -que los obligó a buscar nuevos medios de vida- a partir de 1960.

³ En Fabre (2007).

⁴ *Illex paraguayensis*.

En Brasil la lengua es hablada por 4900 personas y se la considera en una situación todavía más comprometida que en Paraguay.⁵

Posiblemente fueron originarios del Amazonas inferior y migraron luego a territorios cercanos a la cordillera de los Andes. Se diferenciaron de otros grupos guaraníes por la asimilación de técnicas agrícolas y la fabricación de joyas y cerámica propias de los chanés, pueblo al que esclavizaron e impusieron su lengua⁶.

Tapiete

Esta lengua se habla en Argentina, Paraguay y Bolivia. El pueblo tapiete constituye el 0,08% de la población indígena de Argentina. Cuenta con 524 hablantes en el país, que habitan casi en su totalidad en las ciudades de Tartagal y Curvita, provincia de Salta.

En Paraguay cuenta con 2270 hablantes que se ubican en Laguna Negra, Santa Elena, San Lázaro, Pykasu, Nyu Guazú, Coloni 5, Santa Teresita, Marite y Loma.

En Bolivia se registran 70 hablantes en los pueblos de Samayhuate y Cutaiqui. Se trata de un pueblo transfronterizo con otros grupos en Paraguay y Bolivia. De los tapietes argentinos, el 94,8% vive en región urbana, el 40,8% poseen la lengua indígena como materna, el 32,6% habla habitualmente la lengua en el hogar y el 71,3% habla o entiende lengua/s indígena/s.⁷

González (2005) recoge las dos hipótesis tradicionales sobre el origen de los tapietes⁸. La primera postula que se trata de un grupo que se separó de los guaraníes y mantiene su lengua aunque haya entrado en contacto con los pueblos tobas (qom). La segunda, los considera un pueblo de origen mataguayo tardíamente guaranizado, que tomó la lengua de los ava-guaraníes. González (2005) argumenta que esta lengua posee rasgos estructurales propios que permiten considerarla una lengua distinta de la de los ava-guaraníes.

⁵ Lewis (2009).

⁶ Para más información sobre la lengua se pueden consultar las producciones científicas de Pablo Alegre; ver bibliografía.

⁷ UNICEF (2009).

⁸ Para más información sobre esta lengua puede consultarse la gramática de Hebe González (2005) y la producción general de la nombrada autora. Otra especialista destacable es la Lic. Florencia Ciccone cuya tesis doctoral se encuentra en redacción; ver bibliografía.

Chané

El chané es hablado en Argentina y Bolivia. El pueblo chané constituye el 0,72% de la población indígena de Argentina. Cuenta con 4376 hablantes en el país que habitan en su mayoría en Salta (2099 personas). En Bolivia cuenta con 33700 hablantes en el departamento de Santa Cruz.

Los chané son descendientes de agricultores de origen arawak. Al instalarse entre el valle Calchaquí y la cordillera de los Andes, recibieron influencias de los Incas, particularmente en el tejido y la cerámica. Este grupo poseía técnicas muy avanzadas de cultivo que fueron asimiladas por los ava-guaraníes en el siglo XV.

En Argentina la lengua parece ser vital. El 50,5% de los chané entrevistados por ECPI⁹ declara poseer una lengua indígena como materna, el 49,2% utiliza la lengua indígena en el hogar y el 81,5% comprende lengua/s indígena/s; cabe señalar que esta encuesta es testimonial. Se preguntó a los hablantes por su nivel de manejo de la lengua pero los datos no fueron corroborados, no obstante, la investigación brinda una interesante información acerca de la concepción de los miembros de la comunidad sobre su propia lengua.

A pesar de la asimilación del chané al chiriguano, la variedad que este pueblo habla posee grandes vínculos con el arawak, Dietrich (1986),.

Guarayo o guarayu

En Bolivia existen 5930 hablantes de guarayo que se ubican al noreste del río Guarayos, en el departamento de Santa Cruz. Posee hablantes de todas las franjas etarias y, según un censo de 1994, la situación lingüística es estable y se ha producido un ligero incremento de nuevos hablantes. Sin embargo, es considerada una lengua en potencial peligro.

En Paraguay la lengua es hablada por un número mínimo de personas pertenecientes al grupo étnico (una treintena de un grupo de 1225 personas). Se la considera una lengua en peligro y casi todos los hablantes manejan una variedad del guaraní paraguayo.

⁹ Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas.

Paî tavyterâ

La lengua es hablada en Paraguay en los departamentos de Amambay, Concepción, Canindeyú y San Pedro. Se trata de una lengua en peligro: de un total de más de 8000 miembros, solo unos 600 son hablantes de la lengua. Casi todos los individuos de la comunidad dicen hablar alguna variedad de guaraní paraguayo.

La situación es crítica. En los años pasados se han ido registrando numerosos suicidios entre los miembros de la comunidad; esto puede deberse a que la explotación de la soja los ha expulsado de sus territorios y los confinó a espacios urbanos muy reducidos.

Mbyá

La lengua se habla en Argentina, Brasil y Paraguay. El pueblo mbyá constituye el 1,36% de la población indígena de Argentina. Cuenta con 8223 hablantes en el país que viven en su mayoría en Misiones (4083 personas).

En Brasil, cuenta con 6000 hablantes que se ubican en el sudeste de los estados de San Pablo, Santa Catarina, Rio Grande do Sul, Espírito Santo y Minas Gerais.

En Paraguay, cuenta con 16400 hablantes que habitan en Caaguazú, Guairá, Caazapá, San Pedro, Concepción, Canindeyú e Itapúa. La lengua es muy vital entre los mbyá que residen en la provincia de Misiones, más del 80% declara poseer una lengua materna indígena y hablarla en el hogar. El panorama lingüístico de los mbyá de Misiones es muy complejo: se encuentra desde monolingües hasta personas que hablan cuatro lenguas: mbyá, yopará, español y portugués.

En Brasil hay monolingües, la mayoría niños, mujeres y ancianos. Los miembros de la comunidad encargados de la relación con el estado nacional manejan el portugués con relativa fluidez.

En Paraguay los mbyá fueron despojados de sus tierras por la deforestación y la comunidad se encuentra repartida en todo el país, en la mayoría de los casos en situación de pobreza extrema. A pesar de estar diseminados, todavía utilizan la lengua cotidianamente. Más de la mitad de los mbyá dicen hablar también una variedad de guaraní paraguayo.

Avá katú eté o chiripá

Es una lengua hablada en Brasil y Paraguay. Se encuentran hablantes en los estados de Paraná y Mato Grosso do Sul, en Brasil. En Paraguay se

ubican en la zona delimitada entre el río Paraná y los ríos Acaray y Jejuí. Cuenta con 10000 hablantes y, según UNESCO, se encuentra en estado de vulnerabilidad. Es una lengua que muestra grandes similitudes con el guaraní paraguayo. El dialecto más extendido es el apapocuva. Se los supone descendientes de los carima y de los mbarakayú.

Aché

Sus hablantes suman 1360 personas y habitan en el este de Alto Paraná y Caaguazú, Chopa Pou, Cerro Moroti, Puerto Barra, Koetuvy, Ypetimi y Arroyo Bandera (Paraguay).

Se trata de un pueblo de características nómades con considerable desarrollo de la agricultura. Se distinguen de los otros tupí-guaraníes de la región tanto en lo físico como en lo cultural. Esto se debe a que originalmente no formaban parte de los tupí sino que eran un grupo étnico distinto que fue asimilado. La lengua está considerada en estado de vulnerabilidad.

Familia mataguaya

Esta familia tradicionalmente fue denominada como *mataco-mataguaya* o *mataco-maká*. El mote *mataco* también fue usado para referirse a los hablantes de las lenguas de la familia, en particular a los wichís.

Swadesh (1959)¹⁰ calcula una fecha de diecisiete siglos de divergencia interna para la familia.

“Geográficamente, la familia lingüística **mataguayo** se inserta dentro de los límites siguientes: hacia el noroeste, el límite sigue una línea imaginaria que, partiendo de Villa Montes, en el río Pilcomayo (Bolivia), se dirige rumbo al sudoeste pasando por Yacuiba (frontera argentino-boliviana), Tartagal, Pichanal, Yuto y San Pedro (provincias argentinas de Salta y Jujuy). Desde este último punto, esta línea se dirige hacia la zona de Rivadavia, en el río Bermejo/Teuco, prosigue hacia el sudeste siguiendo el curso del Bermejito hasta la zona de Nueva Pompeya (provincia del Chaco). Desde dicha localidad, cruce el río Teuco/Bermejo (frontera entre las provincias de Chaco y Formosa) hasta Pozo del Tigre y Estanislao del Campo, el punto más oriental de

¹⁰ En Fabre (2005).

asentamientos **wichí**. A partir de allí, la línea se dirige rumbo al nordeste, cruza el Pilcomayo en la zona de San Martín 2, luego pasa por Laguna Escalante, en territorio paraguayo, en la frontera entre los departamentos de Boquerón y Pte. Hayes. Desde aquella zona, prosigue hacia el norte, cruzando la ruta Trans-Chaco, y siguiendo esta carretera en dirección al noroeste hasta alcanzar la localidad de Mariscal Estigarribia. Luego sigue rumbo al sudoeste hasta la frontera entre Argentina, Bolivia y Paraguay, en el río Pilcomayo. Desde la triple frontera, sigue el curso del Pilcomayo hasta cerrar el periplo en Villa Montes. Queda hoy fuera de estos límites el grupo étnico **maká**, trasladado frente a la ciudad de Asunción después de la guerra del Chaco.”¹¹

En el Atlas Sociolingüístico UNICEF se identifica las siguientes lenguas mataguayas:

- wichí
- chulupí
- chorote
- maká

Wichí

El pueblo wichí constituye el 6,66% de la población indígena de Argentina. Cuenta con 40036 hablantes en el país que habitan en su mayoría en Chaco, Formosa y Salta (36149 personas).

Es el pueblo más numeroso de la familia lingüística matakoma-mataguaya y es la lengua indígena más vital de Argentina, que se transmite como primera lengua en más del 90% de los casos. Se encuentra gran cantidad de monolingües y se evidencia un incremento en el manejo de la lengua por parte de las nuevas generaciones.

En Bolivia se encuentra 1810 hablantes en el estado de Tarija, al sudeste del río Pilcomayo y en la cordillera de Pirapo.

Tradicionalmente se dividen tres variedades dialectales: noctén, vejoz y guisnay. El dialecto noctén se encuentra en Bolivia, en los pueblos de Yacuiba, Villa Montes y Crevaux. El vejoz se habla entre Tartagal y el río Bermejo, en Argentina. El guisnay, en el margen del río Pilcomayo,

¹¹ En Fabre (2005).

cerca de la frontera entre Argentina y Bolivia. Actualmente, se prefiere hablar de un continuo dialectal wichí¹².

Chulupí o nivacé

En Argentina solo se encontraron 553 hablantes de esta lengua en los alrededores de Tartagal, provincia de Salta, y en la provincia de Formosa.

En Paraguay su número asciende a 13700: se ubican en los departamentos de Presidente Hayes y Boquerón.

En Argentina, muchos chulupí viven en zonas urbanas. El 42,9% posee una lengua indígena materna, el 46,6% utiliza habitualmente en la casa una lengua indígena y el 66,1% habla y/o entiende lengua/s indígena/s.

El primer contacto con miembros de la comunidad nivacé se produjo en 1908 por medio de los antropólogos Hermann y Nordenskiöld. Recién después de la Guerra del Chaco (1932-1935) los nivacé aceptaron vivir bajo el régimen de las misiones protestantes y católicas, sin embargo continuaron con su estilo de vida tradicional.

En Argentina la lengua se encuentra en un estado más frágil que en Paraguay, aunque allí también se la considera en peligro potencial¹³.

Chorote

Esta lengua se habla en Argentina y Paraguay. Existen dos variedades de chorote: yohuáha, en las cercanías del río Pilcomayo, y yowúwa, hablado en el interior paraguayo.

El pueblo chorote constituye el 0,43% de la población indígena de Argentina. Cuenta con 2613 hablantes que habitan en su mayoría en los departamentos de Rivadavia y San Martín, provincia de Salta (2147 personas).

Antiguamente esta comunidad de cazadores-recolectores y pescadores solía ocupar una extendida porción del Chaco central y sur.

¹² Para más información sobre esta lengua puede consultarse la producción científica de la Lic. Verónica Nercesian cuya tesis doctoral se encuentra en redacción; ver bibliografía.

¹³ Para más información sobre esta lengua puede consultarse la producción científica de Analía Gutiérrez; ver bibliografía.

Probablemente fueron desplazados hacia el noroeste por tribus guaycurúes que fueron, a su vez, desplazadas por los españoles.

Según la ECPI, el 34,6% de la población chorote salteña se encuentra en enclaves urbanos, el 95,4% posee una lengua indígena como materna, el 95,1% habla habitualmente en su casa lengua/s indígena/s y el 96,2% habla o entiende lengua/s indígena/s. A pesar del número reducido de hablantes, el grado de vitalidad de la lengua es muy alto.

En Bolivia supo haber hablantes en Tarija aunque actualmente se la considera extinta.

En Paraguay se encuentran 530 hablantes en Boquerón, Santa Rosa, Mariscal, Estigarribia, Pedro P. Peña, Campo Loa, Platanilia, Yakaquash, Filadelfia y Neuland¹⁴.

Maká

Sus hablantes se encuentran en los departamentos de Presidente Hayes, Qemkuket y norte de Asunción (Paraguay), también se encuentra un pequeño grupo en Ciudad del Este. Su número de hablantes es de 1500.

Los maká establecieron contacto con los blancos en 1927. Lucharon contra Bolivia en la Guerra del Chaco y luego fueron relocalizados en la rivera este del río Paraguay, en la Colonia Fray Bartolomé de la Casas. Permanecieron allí hasta 1985 cuando se los relocalizó nuevamente en su ubicación actual.

La vitalidad de la lengua es muy fuerte. Los niños antes de la escolarización y los ancianos son monolingües. La vinculación lenguaje-cultura es sólida y todos los actores sociales del entorno son concientes de la importancia de la vitalidad de la lengua.

Familia guaycurú

Algunos investigadores emparentan a esta familia con la mataguaya, considerando al chiquitano un ancestro común. Tovar (1964) argumenta que entre el wichí y la familia mataguaya no hay relaciones genéticas sino afinidades areales.

¹⁴ Para más información sobre esta lengua puede consultarse la producción científica del Lic. Javier Carol cuya tesis doctoral se encuentra en redacción; ver bibliografía.

“En su máxima extensión, el territorio guaykurú llegó a alcanzar, al norte, la zona de Corumbá (Brasil, Mato Grosso do Sul, en el río Paraguay, próximo a la frontera boliviana), al este la zona de Villa Montes y el río del Valle, al pie de las últimas estribaciones andinas, y al sur la actual provincia argentina de Santa Fe.”¹⁵

Es necesario distinguir los casos toba, mocoví y pilagá. Estos tres pueblos se autodenominan *qom* y parecen formar un continuo lingüístico y étnico, antes que grupos étnicos diferenciados.

En el Atlas Sociolingüístico UNICEF se identifican las siguientes lenguas guaycurúes:

- toba o namqom
- pilagá
- mocoví
- caduveo

Toba o namqom

Esta lengua es hablada en Argentina, Bolivia y Paraguay. Se trata del grupo más numeroso de los guaycurúes.

Su población fue diezmada en distintas ocasiones históricas. Las conquistas españolas penetraron zonas guaycurúes en busca de un paso terrestre hacia los territorios incaicos en el siglo XVI. En 1780, haciéndose eco de la rebelión iniciada por Tupac Amaru, hubo levantamientos de tobas, abipones y mocovíes que sumieron a la región en un estado de violencia permanente. A fines del siglo XIX, la “Campaña del desierto”, ideada y concretada por el general Julio A. Roca y comandada en Chaco por el general Victorica, dejó como saldo un inmenso número de muertos, confinamiento a reservas de los sobrevivientes y despojo de las tierras (Censabella, 2000).

El pueblo toba constituye el 11,56% de la población indígena de Argentina. Cuenta con 69452 hablantes en el país que habitan en su mayoría en Chaco, Formosa, Santa Fe (47591 personas), y en Ciudad de Buenos Aires y área metropolitana (14466 personas). El grado de competencia de los hablantes varía en gran medida de acuerdo a la edad, actitud hacia la lengua y ubicación, entre otros factores.

¹⁵ Fabre (2005)

La migración constante y estacional de la comunidad hacia centros urbanos como Buenos Aires y Rosario genera fenómenos de lenguas en contacto. Es por esta razón que se constata tan variado manejo de la lengua, desde monolingües, en general niños no escolarizados o ancianos de la provincia del Chaco, hasta semihablantes.

En Bolivia se encuentra un centenar de hablantes de la lengua en el departamento Tarija. Los tobas bolivianos fueron empujados hacia el sur del Pilcomayo y finalmente expulsados de Bolivia. Se considera a la lengua prácticamente extinta en el país.

En Paraguay los hablantes de toba ascienden a 1510 y se ubican al noroeste de Asunción¹⁶.

Pilagá

El pueblo pilagá constituye el 0,74% de la población indígena de Argentina. Cuenta con 4465 hablantes en el país que habitan en su mayoría en Formosa (3948 personas) y en menor medida en Chaco y Salta.

Casi la totalidad de los hablantes vive en zonas urbanas como Lomitas, provincia de Formosa. Según la ECPI, para el 99,3% de los encuestados la lengua materna es la indígena, el 98,5% habla la lengua indígena en la casa y el 99,2% habla y/o entiende lengua/s indígena/s. Se trata de una lengua de gran vitalidad aunque de reducida cantidad de hablantes. Se estima que podría haber mayor cantidad de hablantes en comunidades namqom de la provincia de Chaco¹⁷.

Mocoví

El pueblo mocoví constituye el 2,63% de la población indígena de Argentina. Cuenta con 15837 hablantes en el país que habitan en su mayoría en las provincias de Chaco y Santa Fe (12145 personas)¹⁸.

Según la ECPI, el 69,3% de la población mocoví de Chaco y Santa Fe vive en zonas urbanas. Entre los mocoví, el 18,1% considera que

¹⁶ Para más información sobre esta lengua puede consultarse la tesis de la Dra. Cristina Messineo y su producción científica; ver bibliografía.

¹⁷ Para más información sobre esta lengua puede consultarse la tesis de la Dra. Alejandra Vidal y su producción científica; ver bibliografía.

¹⁸ Las autoras Beatriz Gualdieri y Verónica Grondona se han dedicado en extenso a la descripción de esta lengua; ver bibliografía.

su lengua materna es la indígena, el 16,3% habla habitualmente en su casa lengua/s indígena/s y el 26,9% habla o entiende lengua/s indígena/s.

Gualdieri (1998) consigna que los mocoví establecidos en la provincia de Chaco han preservado con mayor éxito la lengua y la cultura vernáculas que los que viven en la provincia de Santa Fe, donde las presiones de la sociedad criolla han sido más fuertes.

Caduveo

Esta lengua es hablada en Brasil y cuenta con 1590 practicantes. Se ubican en el estado de Mato Grosso do Sul. UNESCO la considera una lengua en definitivo peligro.

La lingüista Filomena Sandalo ha escrito una gramática de la lengua y numerosas publicaciones sobre la misma.

Familia lule-vilela

Se trata de una familia lingüística formada por dos lenguas: el extinto lule y el vilela, con dos hablantes identificados. Viegas Barros (1996) compara algunos zoónimos vilela recopilados por Martínez Crovetto (1996) con otros del lule de Machoni (1877) y llega a la conclusión de que estas dos lenguas están claramente emparentadas.¹⁹

Señala Fabre sobre los lule:

“Los **lule-tonocoté** vivían en la zona del río Salado y de Esteco, en la actual provincia de Santiago del Estero, y hacia fines del siglo XVII, migraron hacia el Chaco. Varios autores afirman que **lule** y **tonocoté** pertenecían a dos familias lingüísticas distintas. Culturalmente, los **tonocoté**, llamados también **juries**, por ser sedentarios, se diferenciaban de los **lule**, tribu chaqueña típica. Sin embargo, dos fueron las tribus conocidas bajo el nombre **tonocoté**: los **tonocoté-matará** de Concepción [actual provincia del Chaco, hoy Concepción del Bermejo, a unos sesenta kilómetros de Sáenz Peña, en la ruta 16, rumbo a Monte Quemado], y los **tonocoté** propiamente dichos, que moraban en los llanos de Santiago del Estero y Tucumán. Los **tonocoté** de Matará [provincia de Santiago del Estero, entre la capital

¹⁹ En Fabre (2005)

provincial y Añatuyo, 31 kms. al sudeste de Suncho Corral], fueron adoptando el **quichua**, situación ya imperante ya en 1767 para 700 o 800 de ellos.”²⁰

Vilela

Se encontraron hablantes de la lengua hacia 1950 en Chaco, zona de Napalpi y Quitilipi. En la década de 1960 Lozano (1970b) trabajó con informantes en Resistencia; también se los encontraba en Lomitas, provincia de Formosa. Se sugiere que los últimos vilela vivieron mimetizados con tobas y mocovíes en la banda occidental del río Paraná. Ya no existe comunidad en donde la lengua se mantenga (Golluscio 2001, 2004; Golluscio & González 2008).

La historia del pueblo vilela es compleja. Desde el siglo XVII las crónicas españolas identificaron como vilela a diversas comunidades que se encontraban a ambos márgenes del río Bermejo. En el siglo XVIII los vilela sufrieron la experiencia de las misiones jesuíticas. Luego se produjo gran cantidad de movimientos migratorios que confluyeron en la zona de Fontana, provincia de Chaco, último gran asentamiento vilela (Golluscio y otros, 2004).

La Dra. Golluscio trabaja en la actualidad conjuntamente con el último hablante identificado de la lengua, Mario López. Sus publicaciones atestiguan esta importante labor documental y descriptiva (ver bibliografía).

Familia Arawak

El grado de divergencia interna del tronco maipure-arawak sería, según los cálculos léxicoestadísticos de Swadesh (1959), de 45 siglos mínimo.

El tronco arawak posee una gran cantidad de lenguas y se divide en cinco ramas:

- **Maipure septentrional** (cinco subgrupos, con un total de diecisiete lenguas);
- **Wapishana** (una lengua);
- **Maipure oriental** (cinco lenguas);
- **Maipure meridional** (cinco o seis lenguas);
- **Maipure pre-andino** (tres subgrupos, ocho lenguas en total).

²⁰ Fabre (2005)

En el Atlas Sociolingüístico UNICEF se identifican las siguientes lenguas de la presente familia en la zona del Chaco:

- terêna
- kini kinawá

Terêna

Los hablantes de esta lengua se ubican en Mato Grosso do Sul, Mato Grosso y San Pablo, Brasil, y su número asciende a 15000 personas. Son los últimos sobrevivientes de la nación Guaná. Los guaná vivieron con los mbyá cuyos descendientes son los actuales caduveo. Estas tribus convivieron en el este del río Paraguay hasta la segunda mitad del siglo XVIII. Luego los guaná cruzaron el río para asentarse en el área hoy conocida como Mato Grosso do Sul.

Actualmente se ha implementado un programa de educación intercultural y bilingüe en todas las escuelas de la región terêna con buenos resultados.

UNESCO la considera una lengua en severo peligro.

Kini kinawá

Denominado también chana, chuala, east paraná, equinao, kinihinao, kinikinao.

No se encontraron hablantes, no obstante 250 personas muestran una pertenencia étnica al grupo; se encuentran en Mato Grosso do Sul, Brasil, cerca de las regiones de los terêna.

Familia Zamuco

La familia lingüística Zamuco consta en la actualidad de dos lenguas: el ayoreo y el Chamacoco. Estas lenguas se corresponden con sendos grupos étnicos que se encuentran en el Chaco Boreal, tanto en Paraguay como en Bolivia.

Antiguamente, los zamuco vivían hacia el sur de los asentamientos chiquitano, con quienes mantenían relaciones hostiles. Algunos zamuco se trasladaron a la misión chiquitana de San Juan Bautista. La rama oriental de la familia zamuco vivía entre los ríos San Miguel y Zamuco. Un cálculo lexicoestadístico hecho por Swadesh (1959)

arrojó una fecha de 28 siglos mínimo de divergencia lingüística para el grupo zamuco.

Ayoreo

Se encuentran poblaciones *ayoreode*²¹ en Bolivia y Paraguay. Históricamente se extendieron entre los ríos Grande y Paraguay y, de norte a sur, desde el este de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, hasta el norte paraguayo. Se trata de aproximadamente 4000 hablantes en Bolivia y 2600 en Paraguay. Los *ayoreode* se dividen en siete clanes patrilinearios y exógamos: Etacori, Picanerai, Dosapei, Jnurumini, Chiquenoi, Cutamurajai y Posorajai.

Prácticamente todos los *ayoreode* son hablantes fluentes de su lengua y la utilizan diariamente. La mayoría de los adultos hombres, a excepción de los ancianos, hablan algo de español. Los niños de la comunidad están recibiendo educación en español por lo cual se puede suponer que el número de bilingües crecerá en los años próximos (Bertinetto, 2009).

La primera mención del gentilicio *ayoré* aparece en 1955 para referirse a poblaciones ubicadas al norte de San José de Chiquitos.

La relación de los *ayoreode* con los blancos siempre estuvo marcada por la violencia. En la primera mitad del siglo XX los jóvenes blancos podían evitar el servicio militar si asesinaban a un ayoreo. En 2004 se estableció contacto con comunidades *ayoreode* todavía aisladas del contacto con los blancos.

Chamacoco

Existen 1800 hablantes de la lengua en Paraguay, en los departamentos de Alto Paraguay, Puerto Bahía Negra, Puerto Diana, Puerto Esperanza, Dos Estrellas y Fuerte Olimpo.

El pueblo chamacoco se divide en tres subgrupos que se diferencian lingüística y culturalmente: los xorshio, ya desaparecidos; los ebitoso, en los altos del río Paraguay, y los tomarajo, en el interior de la región.

Su estado de vitalidad es de gran vigor y esto se sustenta en el hecho de que se enseña en los establecimientos escolares.

²¹ Plural de *ayoreo*, según Bartolomé (2000)

Familia enlhet-enlhet o maskoy

Se trata de la única familia lingüística entre las reseñadas en la que todos sus miembros habitan únicamente en el Chaco Paraguayo. Se conoce poco de los ancestros de estos pueblos debido a que -se supone- vivían tierra adentro, en la región chaqueña.

“De acuerdo con datos que remontan a Azara (1809) y Aguirre (1899 [1793]), los antiguos <maskoy> estuvieron asentados desde la orilla norte del Pilcomayo hasta los confines de la Chiquitania (Kersten 1968: 99). Luego de la desaparición de los grupos **mbayá** (familia **guaykurú**) de la orilla del río Paraguay opuesta a Asunción, los <maskoy> se acercaron al río. En su gran mayoría, vivían concentrados en el río Araguay-guasú. Es de suponer que estos antiguos <maskoy/machicui> son los antecesores de los actuales **enlhet-enlhet**.”²²

En el Atlas Sociolingüístico UNICEF se identifican las siguientes lenguas de la presente familia en la zona del Chaco:

- angaité
- guaná
- venlhet
- enxet
- sanapaná
- toba enlhet o toba maskoy

Angaité

Se encuentran en los departamentos de Boquerón, Presidente Hayes, Concepción y Alto Paraguay. Se trata de unos 4000 hablantes de la lengua, aunque solo en torno a 780 angaité hablan su lengua en el hogar; el resto sería guaraní hablante.

Una posible causa de la pérdida de identidad cultural y lingüística de los angaité es el hecho de que, en primer término, fueron empleados en las factorías de tanino de Alto Paraguay. Cuando estas fábricas desaparecieron, tuvieron que buscar empleo en diversos sitios. La mayoría

²² Fabre (2005)

de ellos se empleó en granjas de ganado. En estos espacios de explotación, tanto la fábrica como las granjas, es muy difícil mantener la propia identidad cultural.

Guaná

Existen aproximadamente 280 hablantes en los departamentos de Boquerón, Concepción y Alto Paraguay.

El empleo de los guaná en las fábricas de tanino de Alto Paraguay los ha convertido en uno de los grupos más aculturizados del Chaco actual. Solo algo más del 30% de los miembros de la comunidad habla la lengua guaná; el resto dice hablar alguna variedad de guaraní paraguay. UNESCO la considera en un estado de peligro crítico.

Enlhet

También es conocida como *lengua norte* para oponerla al *enxet* o *lengua sur*. Se trata, sin embargo, de dos lenguas independientes aunque con muchas similitudes.

Hay asentamientos en los departamentos de Boquerón y Presidente Hayes. Un censo de 2002 registra un total de 7221 enlhet, de los cuales una gran mayoría, 6982 personas, hablan enlhet en su hogar.²³

Históricamente los enlhet fueron cazadores-recolectores autosuficientes. Actualmente, sin embargo, la mayor parte vive en las colonias menonitas o como trabajadores explotados en los ranchos de ganado.

Enxet

Se encuentran asentamientos en los departamentos de Presidente Hayes y Concepción.

El censo de 2002 registra un total de 5844 enxet, de los cuales 3788 declaran hablar enxet en el hogar.²⁴

Sanapaná

Son 6810 hablantes que habitan en los departamentos de Presidente Hayes y Boquerón.

²³ Fabre (2005)

²⁴ Fabre (2005)

Su vitalidad es muy grande, la lengua es hablada por todas las franjas etarias. En algunos casos también se utiliza el guaraní o la lengua norte.

Como la mayor parte de los maskoy, se encuentran hoy trabajando en los ranchos de ganado en condiciones de explotación salvaje o reclusos en las colonias menonitas. Antes trabajaban en las fábricas de tanino.

Toba maskoy

Se encuentran unos 1680 hablantes en los departamentos de Presidente Hayes, Alto Paraguay, Boquerón y Concepción.

Se supone que alrededor del año 1870 algunos jefes toba emigraron de la Argentina escapando de la persecución que allí sufrían y se establecieron en Alto Paraguay, donde habrían sufrido una transfiguración lingüística y cultural.

UNESCO considera a esta lengua en peligro severo. Solo la mitad de la población habla la lengua toba-maskoy.

Lenguas independientes

Besiro o chiquitano

Existen 5860 hablantes de esta lengua en el este de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia; también se encuentran unos pocos hablantes en Mato Grosso do Sul, Brasil.

Está constituida por varios dialectos: Concepción, San Ignacio de Velasco, San Javier (javierano o xavierano), Santiago, San Miguel.

Estudios actuales plantean la recategorización de la filiación genética de la lengua. En lugar de considerarla aislada, caracterización tradicional, se postula que podría tratarse de una lengua de la familia Macro-Ge.

UNESCO la considera en peligro definitivo. Los hablantes están cambiando la lengua masivamente por el español. Solo uno de cada ocho jóvenes habla chiquitano actualmente.

Guató

Se han encontrado solo aproximadamente 40 hablantes en Mato Grosso do Sul, Brasil, cerca de la frontera con el estado de Mato Grosso, Brasil, y con Bolivia. Se la considera una lengua prácticamente extinta.

Apéndice: Políticas lingüísticas

República Argentina

En el año 1994 se reformó la Constitución Nacional de la República Argentina. Uno de los textos cambiados es el artículo 65 de 1853 que permitía “mantener a los indios en reservas y convertirlos a la religión católica”. Las aberrantes líneas fueron reemplazadas por las siguientes: “Reconocer la preexistencia étnica de los pueblos indígenas argentinos. Garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural” (en García Chinchay 2009).

El cambio en la Constitución Nacional responde a un giro que se ha producido en la concepción del sistema educativo argentino entre el siglo XIX y el último cuarto del siglo XX.

Todas las denominadas minorías culturales y lingüísticas en la Argentina decimonónica y de principios del siglo pasado fueron sujetas a una educación homogeneizadora. Esta concepción del sistema educativo buscaba borrar las identidades originarias de los individuos en pos de la construcción de *argentinidad*. Esta nacionalidad se basaba en una concepción unificadora de territorio, pueblo y lengua, legitimada por la pertenencia a la civilización occidental y a la religión cristiana católica. Dichas políticas alcanzaron tanto a las poblaciones originarias del suelo argentino como a los contingentes inmigratorios.

A partir de la década de 1970 se produjo un viraje hacia modelos educativos *focalizados* (Hecht 2007). En esta concepción del aparato educativo, se propone atender a las diferencias en un marco de *pluriculturalidad*; el concepto clave es el respeto a la diversidad. Los pilares del proyecto son la formación de auxiliares docentes aborígenes, el perfeccionamiento docente, el derecho a una enseñanza en lengua materna y la adecuación curricular (Ley N° 3.258 Capítulo III, Artículo 15).

Si bien claramente superadora de modelos anteriores, esta concepción falla en sucesivas oportunidades al no enfrentar las razones profundas de la desigualdad social y contentarse, en muchos casos, con fórmulas abarcadoras y fraseologismos tranquilizadores.

República del Brasil

Un caso paradigmático en el tratamiento de la realidad multiétnica y multilingüe de América Latina es el de Brasil. Se podría esperar que en un país con casi doscientas lenguas aborígenes el tratamiento de las mismas

en la carta magna tuviera un papel de cierta importancia. Sin embargo, esto no ocurre sino hasta la reforma de 1988. En las versiones anteriores de la Constitución del Brasil no se hace referencia a las lenguas habladas en el país ni se reconocen los derechos de las numerosas poblaciones originarias que habitan el territorio nacional. En la mencionada reforma constitucional sí se reconoce el derecho sobre tierras, lengua y cultura de las poblaciones indígenas, cuando menos nominalmente.

Cabe señalar que el reconocimiento a las poblaciones originarias y sus derechos se plasma en el capítulo VIII de la Constitución de la República Federativa del Brasil bajo el no poco polémico título “*Dos Indios*” (“De los Indios”).

República de Bolivia

Bolivia representa un caso de vital importancia para ilustrar la creciente participación de las comunidades originarias en la arena política nacional. De la mano del gobierno de Evo Morales, “el indio” -como lo llaman de forma despectiva y racista sus detractores, y como él mismo se denomina para reivindicar el término-, se llevó a cabo una reforma constitucional en la que se reconocieron como oficiales las 36 lenguas habladas en el país. Se lee en el artículo 5, inciso I, de la carta magna boliviana:

“Son idiomas oficiales del Estado el castellano y todos los idiomas de las naciones y pueblos indígenas originarios campesinos, que son aymara, araona, baure, besiro, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimán, eseeja, guaraní, guarasu’we, guarayú, itonama, leco macayuwa, machien, mojeño trinitario, mojeño ignaciano, moré, mosetén, movima, paca-wara, quechua, marapa, sirionó, tacana, tapiete, toromona, puquina, uru-chipaya, weenayek, yaminawa, yuki, yurakaré y zamuco”

En el marco de este proceso inclusivo, en 2006 se sancionó una nueva Ley de Educación Boliviana. Entre los hitos de esta nueva disposición destaca la obligatoriedad de la formación trilingüe: lengua española, lengua originaria y lengua extranjera. Otros datos importantes son la aceptación de la producción científica en lengua originaria que vio sus frutos ese mismo año cuando un alumno de la Universidad Católica de San Pablo presentó su tesina en aymará, y en la elaboración de soportes informáticos tales como la versión quechua para el sistema operativo Windows.

Si bien estos cambios no se implementan sin problemas ni resistencias, el caso boliviano muestra un interesante ejemplo de integración de las poblaciones originarias a la vida ciudadana de un país históricamente gobernado por una minoría hispanoparlante.

República del Paraguay

Paraguay se reconoce en su Constitución de 1992 como un estado pluricultural y bilingüe (en García Chinchay 2009). Las lenguas oficiales del país son el español y el guaraní.

En la Constitución de 1992 se establece que la educación debe realizarse siempre en la lengua materna del educando. En los casos en que esa lengua sea otra distinta del español y el guaraní, se debe elegir una de estas dos lenguas oficiales como lengua segunda para la escolarización. Bartomeu Meliá (2010) sostiene que las políticas oficiales de educación bilingüe representan un fracaso de diseño e implementación. Entre las muchas razones que plantea se puede mencionar la falta de protagonismo de los pueblos indígenas que ven el sistema educativo como extraño y asimilacionista y no encuentran en él respuestas a sus demandas y necesidades.

5. Bibliografía

- ALEGRE, Pablo (2010) Povo Chiriguano, língua Chiriguano: classificação interna e algumas notas etno-históricas. XVIII Seminario de Teses em Andamento, 30 de novembro, 1 y 2 de diciembre de 2010, Instituto de Estudos da Linguagem, UNICAMP, San Pablo, Brasil.
- ASAMBLEA GENERAL NACIONES UNIDAS (10 de diciembre de 2007). Resolución 61/295, Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. A/RES/61/295.
- BERTINETTO, Pier Marco (2009). Ayoreo (Zamuco): A grammatical sketch. Quaderni del laboratorio de lingüística. Vol. 8. Scuola Normale Superiore. Pisa.
- CAROL, Javier (2010). "Aproximación al sistema tiempo/modo/aspecto en chorote (mataguayo)". En: Víctor M. Castel y Liliana Cubo de Severino (eds.) La renovación de la palabra en el bicentenario de

- la Argentina. Los colores de la mirada lingüística. Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo. ISBN 978-950-774-193-7. Actas del XII Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística.
- CENSABELLA, Marisa (2000). Las lenguas indígenas de la Argentina, una mirada actual. Buenos Aires: Eudeba.
- CICCONE, Florencia, DREIDEMIE, Patricia & NERCESIAN, Verónica. (2008). Seguimiento de la referencia en tres lenguas de América del Sur: Una aproximación tipológica y areal, II Simposio Internacional sobre Documentación Lingüística y Cultural en América Latina. Contacto de lenguas y documentación. Buenos Aires, 14 y 15 de agosto.
- CREVELS, Mily (2007). South America, en Moseley Cristopher (ed.) Encyclopedia of the world's endangered languages. London & New York: Routledge.
- DOMÍNGUEZ, Marcelo; GOLLUSCIO, Lucía y GUTIÉRREZ, Analía (2006). Los vilelas del Chaco: desestructuración cultural, invisibilización y estrategias identitarias. *Indiana*, 23: 199-226. Berlín.
- DORIAN, Nancy (1982). "Defining the speech community to include its working margins". En Suzanne Romaine (Ed.), *Sociolinguistic variation in communities speech* (pp.35-48). Londres: Edward Arnold Ltd.
- FABRE, Alain (2005). Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos. Edición electrónica: <http://butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Alkusivu.html>
- GARCÍA CHINCHAY, Gerardo (2009) Contraste en el tratamiento de las lenguas indígenas en las Constituciones Políticas de los países de Latinoamérica. Ponencia presentada en Encuentro Latinoamericano de Bibliotecarios, Archivistas y Museólogos. La Paz, Bolivia. 14, 15 y 16 de septiembre de 2009.
- GOLLUSCIO, Lucía (2005). Sintaxis y semántica de los verbos direccionales en la lengua vilela. XIV Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, Monterrey 17-21 octubre.

- GOLLUSCIO, Lucía (2006). Secuencias verbales en vilela. Simposio sobre lenguas chaqueñas. 52do. Congreso Internacional de Americanistas, Sevilla, julio 2006.
- GOLLUSCIO, Lucía (2008a). Vilela (Chaco): perfil tipológico de una lengua en extremo peligro. XV Congreso Internacional de ALFAL. Comisión de Lingüística Amerindia. Montevideo, 18- 21 agosto 2008.
- GOLLUSCIO, Lucía (2008b). Huellas de trayectorias y contactos en el sistema lingüístico: el caso vilela. II Simposio Internacional "Contacto de lenguas y documentación". Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 14-15 agosto 2008.
- GOLLUSCIO, Lucía. y GONZÁLEZ, Hebe (2008). Contact, attrition and shift in two Chaco languages: The cases of Tapiete and Vilela. En Harrison, D.; Rood, D. y Dwyer A. (eds.) *Lessons from Documented Endangered Languages: 195-242*. John Benjamins. Amsterdam.
- GONZÁLEZ, Hebe (2005). A grammar of Tapiete (Tupi-Guarani). PhD. Thesis, Department of Linguistics, University of Pittsburgh.
- GONZÁLEZ, Hebe 2007. "Formación de palabras y neologismos en tapiete (tupí-guaraní): el caso de la incorporación nominal." *Signo y Señal* 17: 193-228.
- GONZÁLEZ, Hebe 2008. "Una aproximación a la fonología de tapiete (tupí-guaraní). *Liames* 8: 7-44. UNICAMP: Campinas.
- GRONDONA, Verónica (1998). A Grammar of mocoví. Tesis de Doctorado. Universidad de Pittsburgh.
- GUTÉRREZ, Analía (2011) Vowel-Consonant Metathesis in Nivacle. The Society for the Study of the Indigenous Languages of the Americas Annual Meeting / Linguistic Society of Americas Annual Meeting. Pittsburgh, 6-9 January 2011.
- HECHT, Ana Carolina (2007) Desplazamiento de lenguas y Educación Intercultural Bilingüe. En el marco del Proyecto UBACyT UBACYT 2004-2008 (F 184).
- MELIÁ, Bartomeu (2010). Lenguas indígenas en el Paraguay y políticas lingüísticas. *Currículo sem Fronteiras*, v.10, n.1, pp.12-32, Jan/Jun 2010.

- MESSINEO, Cristina y CÚNEO, Paola (2005). Las lenguas indígenas de la Argentina. Situación actual e investigaciones, ponencia presentada en Third International Workshop on (Semi)Numerical Techniques in Polynomial Equation Solving (TERA'05). Departamento de Computación y Matemática, UBA, 24 al 28 de octubre de 2005, Buenos Aires.
- NERCESIAN, Verónica. (2008a). La negación en wichí (mataco-mataguaya). En Messineo, C., Malvestitti M.y Bein R. (eds.) Estudios en lingüística y antropología. Homenaje a Ana Gerzenstein de colegas y discípulos por sus tres décadas de contribución a las investigaciones de lenguas indígenas en la Argentina. Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- SANDALO, Filomena (1995). A Grammar of Kadiweu. Tesis de Doctorado. Universidad de Pittsburgh.
- UNESCO (2009) Atlas of the World's Languages in Danger. Edición electrónica:
<http://www.unesco.org/new/en/culture/themes/endangered-languages/atlas-of-languages-in-danger/>
- VIDAL, Alejandra (2001). Pilagá Grammar. PhD dissertation. Department of Linguistics. University of Oregon.
- VIDAL, Alejandra (2002). Oraciones complejas en pilagá. En Fernández Garay, A. y Golluscio, L.. Temas de Lingüística Aborigen II. Serie Nuestra América: 161-187. Instituto de Lingüística. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.
- VV.AA. (2009). Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América latina. Edición electrónica:
http://www.proeibandes.org/atlas/tomo_1.pdf